Síndrome de Estocolmo

Melendi

Amanece y los coches que ya obstruyen las arterias
De la gran ciudad que presa de la histeria
Se ha rendido a la rutina un día más
Corazones condenados en un mundo de creencias
Denostados entre religión y ciencia
Obligados a elegir sin despertar

El vagabundo que no es capaz de imaginar que alguien le quiera
La hija de dos borrachos que solo pudo ser enfermera
El abogado que, por seguir la tradición familiar
Abandonó el contrabajo y ahora no abandona el bar

Mírame y dime qué ves en mí
Da luz al camino
No dejes de ser mi espejo, que, aunque cruel sea el reflejo peor es estar ciego

Así que mírame dime qué ves en mí
Solo un prisionero de la envidia y de los celos
De los roles de los miedos, de culpas y apegos
Aunque yo sé muy bien que en el fondo
Todo es un síndrome de Estocolmo

Anochece y con el silencio se hace fuerte el ruido
Lo soñado, lo añorado, lo perdido se convierten en gigantes de cristal

Tercas huellas que confunden sin piedad al caminante
Las comedias son divinas cuando dante pone en jaque a la tragedia universal

El vagabundo que no es capaz de imaginar que alguien le quiera
La hija de dos borrachos que solo pudo ser enfermera
El abogado que, por seguir la tradición familiar
Abandonó el contrabajo y ahora no abandona el bar

Mírame y dime qué ves en mí
Da luz al camino
No dejes de ser mi espejo, que, aunque cruel sea el reflejo peor es estar ciego

Así que mírame dime qué ves en mí
Solo un prisionero de la envidia y de los celos
De los roles de los miedos, de culpas y apegos
Aunque yo sé muy bien que en el fondo
Todo es un síndrome de Estocolmo

No me mira

Mírame y dime qué ves en mí
Da luz al camino
No dejes de ser mi espejo, que, aunque cruel sea el reflejo peor es estar ciego

Así que mírame dime qué ves en mí
Solo un prisionero de la envidia y de los celos
De los roles de los miedos, de culpas y apegos
Aunque yo sé muy bien que en el fondo
Todo es un síndrome de Estocolmo

Tú lo sabes todo

Sponzor: www.srovnavac.cz - vyberte si pojištění online!